

arco y la bóveda en los edificios, como se infiere de las pinturas y de los relieves, eran igualmente distintas las fisonomías de los pueblos, los trajes é insignias; no aparecen como idénticos los dioses, y sus tradiciones son disímbolas: *en suma, en nada se relacionan*. La civilización palencana fué primero que la tolteca; aquella venia en decadencia cuando ésta florecia; no se pusieron en contacto sino para sustituirse la una á la otra. Es absolutamente falso que los mayas sean toltecas, y aun cuando asienta lo contrario el MS. Perez, esto se debe entender como ya dije, cual una reminiscencia del escritor, que olvidando la civilización primitiva, encontraba en verdad que los toltecas eran los autores de la nueva por él encontrada.» (1)

Hé asentado á la letra este párrafo por lo que en él se dice de la *escritura*, que es á lo que se contrae únicamente este capítulo.

Ya ántes habia dicho que « la civilización representada por Quirigua y Copan, el Palenque, Chichen-Itza y Uxmal es absolutamente diversa de la *tulteca*, llamada despues *azteca ó mexicana*». y que « la escritura geroglífica de México y la de Yucatan, son cosas completamente diversas, no tienen otro punto de contacto que la *escritura*.» (2)

(1) El Artista, loco citato, pág. 107.

(2) Id., id., pág. 99.

Las tribus de la América del Norte tenían registros históricos y tradicionales de los acontecimientos, y se valian para ellos de geroglíficos ó símbolos sobre madera, cantera, pieles, &c Su sistema gráfico, segun Rafinisque, diferia del de los mexicanos (1), y dice que probablemente fué importado del Asia. Puede compararse con los símbolos de los kuriles, yacuts y koriak indicados por Humboldt.

En el Perú, en vez de escritura, se servian de *quipos*, como se ha dicho, y de guijarros, y granos de maíz, para conservar la memoria de los sucesos, segun Montesinos (2). Acosta dice (3) que los peruanos no se servian de letras, caractéres, cifras, ó pequeñas figuras, como los chinos y los mexicanos, sino en parte de figuras más groseras que las de éstos, y en parte de *quipos* de hilo, y piedras pequeñas, para conservar lo que querian retener en la memoria. Los anales de *Quito*, refiere Velasco (4), se reducian á ciertas tablas de madera, de piedra, ó de arcilla, divididas en muchos compartimientos, en los cuales colocaban pequeñas piedras de tamaño y color diferente, y talladas con arte por hábiles lapidarios. Por la combinación de

(1) The American nations, &c., tom. 1, pág. 122 y sig.

(2) Memorias históricas sobre el Perú, trad. de Mr. Ternaux.

(3) Hist. Nat. y moral, lib. 6, cap. 8.

(4) Historia de Quito, trad. de M. Ternaux, p. 1, l. 85.

estas piedras conservaban su historia y hacian toda clase de cálculos.

El pasaje de Acosta ántes citado es digno de insertarse á la letra; dice así:

« Son *quipos* unos memoriales ó registros hechos de ramales en que *diversos ñudos y diversos colores* significan diversas cosas. Es increíble lo que en este modo alcanzaron, porque cuanto los libros pueden decir de historias, leyes, ceremonias, y cuentas de negocios, todo eso suplen los *quipos* tan puntualmente, que admira. Habia, para tener estos *quipos* ó memoriales, oficiales diputados, que se llaman hoy dia *Quipo Camayo*, los cuales eran obligados á dar cuenta de cada cosa, como los escribanos públicos de acá, y así se les debia de dar entero crédito; porque para diversos géneros, como de guerra, de gobierno, de tributos, de ceremonias, de tierras, *habia* diversos *quipos* ó ramales, y en cada manojo de éstos tantos *ñudos, ñuditos é hilillos* atados, unos colorados, otros verdes, otros azules, otros blancos, y finalmente, tantas diferencias, que así como nosotros de veinticuatro letras, guisándolas en diferentes maneras, sacamos tanta infinidad de vocablos, así éstos de sus *ñudos y colores* sacaban innumerables significaciones de cosas.» (1)

Garcilazo de la Vega habla de los *quipos* en va-

(1) Acosta. Hist. Nat. y mor. de las Ind., lib. 6, c. 8.

rias partes de su obra (1): en los capítulos 8 y 9 del libro 6, manifiesta cómo contaban por medio de ellos, y la fidelidad que habia en lo que de este modo practicaban los *contadores*. « *Quipu*, dice, quiere decir *añudar*, y *ñudo*, y tambien se toma por la cuenta, porque los *ñudos* la daban de toda cosa. Hacian los indios hilos de diversos colores, unos eran de un color solo, otros de dos colores, otros de tres, y otros de más, porque los colores simples y los mezclados, todos tenian su significacion de por sí: los *hilos* eran muy torcidos, de tres ó cuatro liñuelos y gruesos como un huso de hierro, y largos de á tres cuartas de vara; los cuales ensartaban en otro hilo por su orden á la larga, á manera de *rapacejos*. Por los colores sacaban lo que se contenia en aquel tal hilo, como el *oro* por el amarillo, y la *plata* por el blanco, y por el colorado *la gente de guerra*.»

« Los que no tenian colores, iban puestos por su orden, empezando de los de más calidad, y procediendo hasta los ménos, cada cosa en su género, como en las mieces y legumbres. Pongamos por comparacion las de España, primero el trigo, luego la cebada, luego el garbanzo, haba, mijo, &c.»

« Y así tambien, cuando daban cuenta de las armas, primero ponian las que tenian por más no-

(1) Comentarios reales que tratan de los Incas, &c., Parte prim., lib. 2, cap. 26, y lib. 5, cap. 10.

bles, como lanzas, y luego dardos, arcos y flechas, portas y hachas, hondas, y las demás armas que tenían.»

«Y hablando de los vasallos, daban cuenta de los vecinos de cada pueblo, y luego en junto los de la Provincia. En el primer hilo ponian los viejos de sesenta años arriba; en el segundo los hombres maduros de cincuenta arriba; y el tercero contenia los de cuarenta; y así de diez á diez años hasta los niños de teta. Por la misma orden contaban las mujeres por las edades. habia hilos delgados para significar las viudas ó viudos.

«Los nudos se daban por su orden de unidad, decena, centena, millar, decena de millar, y pocas veces pasaban á la centena de millar» pero si habia necesidad, tambien la contaban, porque en su lenguaje podian dar todos los números.

«En lo más alto de los hilos ponian el número mayor, que era el decena de millar, y más abajo el millar, y así hasta la unidad.»

Los encargados de estos nudos ó *quipus* se llamaban *Quipucamayus*.

«Estos aserriban por sus nudos el tributo que daban cada año al Inca, poniendo cada cosa por

su género, especies y calidades. Asentaban la gente que iba á la guerra, la que moria en ella, los que nacian y fallecian en el año, por sus meses. En suma decimos, *que escribian en aquellos nudos* todas las cosas que consistian en cuenta de números, hasta poner las batallas y reencuentros que se daban, hasta decir cuántas embajadas habian traído al Inca, y cuantas pláticas y razonamientos habia hecho el rey; pero lo que contenia la embajada, ni las palabras del razonamiento, *ni otro suceso historial, no podian decirlo por los nudos;*» sino que usaban de otros arbitrios, tales como encomendarlos á la memoria de los *quipucamayus*, para que por *tradicion* se trasmitiesen de padres á hijos; encargándose al efecto los *Amautas*, que eran sus filósofos y sábios de ponerlas en prosa en cuentos historiales, para que pasando de mano en mano se conservase la memoria; ó formando alegorías: los *Haravicus*, que eran los poetas, componian con el mismo objeto versos breves y compendiosos. «En suma, decian en los versos todo lo que no podian poner en los nudos. y de esta manera guardaban la memoria de las historias;» porque no *tenian letras;* lo que consistia en viva voz ó por escrito no podia referirse por los nudos; *«porque el nudo dice el número, más no la palabra.»*

Los *quipucamayus* por los nudos, los hilos y los colores, y con el favor de las cuentas y la poesía *escribian y retenian* la tradicion de los hechos.

Esta fué la manera de escribir que los Incas tuvieron en su República.»

« Por la misma orden daban cuenta de sus leyes y ordenanzas, ritos y ceremonias, que por el color del hilo, y por el número de los nudos, sacaban la ley que prohibía tal ó cual delito, y la pena que se daba al quebrantador de ella. Decían el sacrificio y ceremonia que en tales fiestas se hacían al Sol. Declaraban la ordenanza y fuero, que hablaba en favor de las viudas ó de los pobres, ó pasajeros; y así daban cuenta de todas las demás cosas, tomadas de memoria por tradiciones.» (1)

En Herrera encuéntrase también lo siguiente, al hablar de los usos y costumbres del Perú:

« Para tener cuenta y razón, usaron, dice, los que llaman *quipos*, y tenían un aposento colgado de ellos, que servían de libros: éstos son unos ramales de cuerdas, anudados con diversos nudos, y diversos colores, con lo cual suplían cuanto podían decir, historias, leyes, ceremonias y cuentas de negocios, con mucha puntalidad; y para tener estos quipos había oficiales señalados que hoy día se llaman *Quipo Camayo*, los cuales como los escribanos, eran obligados á dar cuenta de cada cosa, y se les

(1) Garcilazo de la Vega. Comentarios reales que tratan del origen de los Incas, reyes que fueron del Perú, &c. Primera parte, lib. 6, cap. 8 y 9.

daba entero crédito, porque para guerra, tributos, gobierno y cuentas, *había diversos quipos*; y así como nosotros con veintitres letras sacamos tantos vocablos, así los indios con sus nudos y diferencia de colores, sacaban *innumerables significaciones de cosas*. y así nunca los indios tuvieron *letras*, sino cifras ó memoriales en la forma dicha.»

« Las *letras* se inventaron para referir y significar inmediatamente las *palabras*, éstas son señales de los conceptos, y las *letras y las palabras* se ordenaron para dar á entender las cosas, y las señales que no significan inmediatamente palabras, sino cosas, no son *letras*.» (1)

(1) Hist. gen. de los hechos de los castellanos en las islas y tierra firme del mar océano. Déc. 5, lib. 4, cap. 1, pág. 84.